



Estamos empeñados en rescatar la experiencia y el conocimiento de todos nuestros profesionales

Palabras de clausura del acto solemne de entrega del Premio Nacional en Ingeniería Hidráulica 2009, pronunciadas por el Ing. René Mesa Villafaña, presidente del Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos

► Compañeras y compañeros:

Me satisface estar compartiendo aquí este día con ustedes a partir de la invitación que la Sociedad de Ingeniería Hidráulica de la UNAICC me ha hecho de pronunciar unas palabras después de este emotivo acto de entrega del Premio Nacional a tres destacados profesionales que han dedicado su vida a la actividad hidráulica haciendo aportes relevantes a esta y una importante contribución a la formación de otras generaciones.

Este 11 de enero constituido como Día del Ingeniero Cubano desde 1946 para honrar la memoria del insigne ingeniero Don Francisco de Albear y Fernández de Lara, resulta el marco idóneo para también honrar a los profesionales que acumulan una hoja de servicio relevante en su profesión. Es por ello que la UNAICC instauró desde 1996 este Premio a la Vida y Obras de la ingeniería, escogiendo este día para su entrega. Con los premios otorgados hoy ya suman 38 los ingenieros hidráulicos que han recibido esta alta distinción.

Meditando en este Premio que reconoce el aporte de toda la vida de estos profesionales y a pocas horas de haber arribado al 50 aniversario del triunfo de la Revolución no puedo dejar de reflexionar sobre la significación de la obra hidráulica en estos 50 años, a la que los que han sido premiados y muchos otros en el país han contribuido a edificar.



En el año 1959 Cuba tenía una capacidad de embalse de 48 millones de metros cúbicos de agua distribuidos en 13 presas, actualmente esta capacidad sobrepasa los 9 000 millones de metros cúbicos en 239 presas operadas por el INRH y mas de 700 micropresas operadas por otros organismos.

De 300 ciudades y pueblos con mas de 1 000 habitantes solo 114 poseían acueductos, algunos de ellos muy insuficientes, de los cuales 34 eran estatales. Actualmente contamos con 2 737 lugares con acueductos y 562 lugares con alcantarillado, y el 95% de la población recibe agua potable, posible esto por la prioridad que le ha dado la Revolución a esta importante tarea.

Muchos de los que están aquí presentes han sido participes directo de la voluntad hidráulica nacida como expresión de la conciencia que despertó la ocurrencia de la intensa sequía de los primeros años del periodo revolucionario y del posterior paso del ciclón Flora, que devino en estrategia de la Revolución para poner los recursos hidráulicos en función del bienestar del hombre y que de inmediato se tradujo en un amplio programa constructivo de obras hidráulicas.

Las tareas y los retos a los que hoy nos enfrentamos en la actividad hidráulica son la Voluntad Hidráulica de estos tiempos. La conservación, el mantenimiento y la correcta y racional operación de esta costosa infraestructura hidráulica edificada es tarea de primer orden.

Para el aseguramiento sostenible del agua que demanda el país no puede haber tregua en la batalla por su uso racional y eficiente, ni siquiera en momentos en que exista una situación favorable en su disponibilidad. Sabemos que es esta una batalla larga que se gana con inversiones cuantiosas en infraestructura y en la preservación y rehabilitación de la existente, pero que se habrá ganado definitivamente solo cuando el concepto de uso racional del agua sea parte de la conciencia y de la cultura de nuestra sociedad y se exprese en el actuar cotidiano de cada ciudadano.

El programa inversionista de largo alcance en la actividad hidráulica priorizado por la dirección del país e implementado después de la intensa sequía de años recientes es también misión principal de estos tiempos. La ejecución de este programa que debe mitigar los efectos en situaciones de sequías similares asegurando además un sensible ahorro de agua y energía es el reto de hoy, para el que contamos afortunadamente con los ingenieros hidráulicos que en cada eslabón del INRH tienen la responsabilidad de dar las mejores soluciones de proyecto, construir con calidad, con racionalidad y operar eficientemente cada obra que se construya o se rehabilite.

Compañeras y compañeros,

Esta es una ocasión propicia para decirle a todos los veteranos de la profesión aquí presentes, a otros no tan veteranos que también nos acompañan y a los dirigentes de la Sociedad de Ingeniería Hidráulica, que estamos empeñados en rescatar la experiencia y el conocimiento de todos nuestros profesionales, activos o jubilados, para ponerla en función del desarrollo de la



Daniela Arellano recibe el diploma de Premio Nacional en Ingeniería Hidráulica, de manos del presidente del INRH, René Mesa.

actividad hidráulica, en continuar avanzando hacia las muchas tareas que quedan por hacer y hacerlas mejores, para ello tenemos el proyecto de echar a andar lo antes posible el centro de información y desarrollo del INRH que queremos se convierta en lugar de reuniones, consultas y aporte de todos nuestros profesionales, para ello contamos con ustedes.

No quiero concluir estas palabras en este momento de homenaje a todos nuestros ingenieros representados por los que aquí hoy se reconocen y de recuento de la obra hidráulica edificada en estos 50 años, sin que dejemos constancia de nuestra solidaridad con los hermanos palestinos que sufren la barbarie Israelí, que destruye no solo su obra sino ciega la vida inocente de niños, mujeres, ancianos y familias enteras, condenamos con todas nuestras fuerzas este genocidio.

Reciban los ingenieros hidráulicos nuestras mas calurosa felicitación en este día, especialmente los aquí premiados,

Muchas gracias. ◀



Acto de premiación en Ingeniería Hidráulica, celebrado en el Salón de los Espejos del Museo de la Revolución.